

# Revista



# Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO VI.—NÚMERO 277

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS  
COLABORACIÓN ESCOGIDA  
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES  
Redacción y Administración, M.<sup>a</sup> Pita 18.

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

**GALO SALINAS RODRIGUEZ**

Coruña, Domingo 1.º de Julio de 1900

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. . . . . 0'50 ptas.  
FUERA, al trimestre. . . . . 2'00 »  
NÚMERO SUELTO. . . . . 0'10 »  
NÚMERO ATRASADO. . . . . 0'20 »

## UNIÓN

Pocas son cuantas recomendaciones se hagan para conseguir el ideal cuya realización deben desear todos los buenos gallegos.

A las divergencias interpopulares débese el que en regiones tan ricas como la nuestra vivan unos pueblos con otros en una especie de divorcio que las empobrece, porque lejos de sumar sus fuerzas y asociar sus capitales, impera un egoísmo inspirado en la más criminal de las apatías.

De la falta de unión se origina esa carcoma social conocida con la gráfica denominación de caciquismo, al que pertenece esa pléyade de políticos desvergonzados que hacen del país granjería, en la que traficán con lo más grande y respetable, cual es la dignidad de los infelices que, más virtuosos que ellos, aunque menos afortunados, no tienen otro recurso para poder vivir que inclinar la cerviz y recibir sobre ella el peso del yugo del despotismo.

A los antagonismos que mantienen despiertos los modernos feudales, obedecen esos pugilatos y odiosidades que se vinculan en la vida doméstica, rompiendo el nudo sagrado de la familia en aras de la concupiscente ambición de enriquecerse con la ruina del prójimo.

Y el pueblo que vé esto, que lo sabe y que lo deplora, no tiene un rasgo de saludable energía y continúa tolerando que así se juegue con su buena fé, y tolera que se le engañe, y consiente en que se le utilice haciendo servilmente de escalón para que por él suban sus tiranos, sus verdugos.

Ante pasividad y sumisión tan

absolutas sucumben todas las nobles iniciativas, y como hay a quien conviene que la verdad no se manifieste, de aquí el que cada vez vayamos de mal en peor, y sin esperanzas de que una regeneradora metamorfosis acabe con un estado de cosas tan irritante.

Cuando una población gallega, herida en sus intereses, pide la aquiescencia de las otras para hacer valer sus derechos, suele prestárseles una protección tan ténue, que la menor causa la hace desaparecer, y los que al pueblo aludido dañan, salen adelante con su empeño, arraigando más todavía su influjo y predominio.

Al presente lo estamos viendo: á unos pocos fomentadores de las Rías Bajas les perjudica la pesca de la sardina por el procedimiento de las «trañías», y como cuentan con la protección de un político que tiene propiedades en aquellas costas, esperan salirse con la suya, aunque se queden sin comer infinidad de familias que viven de dicha pesca, sacrificando á los más en beneficio de los menos.

No: esto no puede continuar así; es necesario unirse, es preciso trabajar de consuno para recabar cuanto sea conveniente para los unos y los otros, porque solamente se conquistan las preeminencias del progreso llevando por escudo la más compacta é indisoluble unión.

## LO QUE SOBRA

Es la vergüenza.

Así, ni más ni menos.

Sobra la vergüenza á todo el que quiera subir, brillar y crear-

se una situación independiente, tener dinero y reirse de los que carecen de él.

Y además de la vergüenza, sobra también la conciencia.

Una y otra son cualidades que estorban.

Los meticulosos; los que tienen reparos; los que sienten pudores para poner en práctica determinados actos, estos no llegarán jamás á poseer un céntimo, y aunque sientan interna satisfacción moral por cumplir con sus deberes, en cambio les faltará la material satisfacción, y con toda su honradez no podrán llevar á sus casas el mendrugo de pan que acalle el hambre de sus hijos.

Esta es una verdad tristísima, pero verdad al fin.

Pasemos revista á esos personajes que figuran en la política, que ocupan elevados puestos y son en muchas ocasiones los árbitros de los destinos del país, y en el historial de su vida pública, como en la privada, notaremos páginas más negras que las turbias aguas de la laguna Estigia.

Quienes adquirieron la investidura de diputados merced al engaño de que hicieron víctima á algunos cientos de ilusos; quienes adquirieron pingües fortunas debido á no despreciar ninguna de las suciedades del agio; quienes disfrutaban de una posición social por haber sabido conquistar el corazón de alguna mujer adinerada, á la que luego de tomarla como esposa, convierten en mártir, y quienes, por último, gozan títulos nobiliarios por su habilidad de amontonar bienes ajenos que les dieron las rentas suficientes para obtener un marquesado.

En esta época de decadencia



son aplicables como nunca los célebres endecasílabos, especie de catilinaria mortificante por lo cierta:

*Algún tiempo en las bárbaras naciones  
de las cruces colgaban los ladrones;  
y en el siglo, llamado de las luces,  
del pecho del ladrón cuelgan las cruces.*

Y, efectivamente, pechos vemos cubiertos de encomiendas que no basta la brillante pedrería ni los dorados de las placas para ocultar cuanto de asqueroso hay detrás de ellas, así como son insuficientes todas las esencias con que muchos y muchas se perfuman para que dejen de llegar á nosotros las emanaciones pútridas de su corrompido corazón.

Pobres de los dignos y de los honrados si no tuvieran filosofía y resignación, si no supieran distinguir lo bueno de lo bello, seductor este, pero hermoso aquel.

Sobra, sí, sobra la vergüenza, y la conciencia huelga; mas es para aquellos que convierten en material todo lo que de divino hay en el hombre, para los que transigen con el mal; para los que abdican del honor y aceptan con una vida de abundancia otra de remordimientos, que al fin y á la postre, no cabe dudar que llega la hora en que la conciencia protesta y al rostro del malvado hace subir el sanguinolento color de la conciencia, y entonces ¡ay de aquellos para los que sobró lo que, si quieren existir sin ser desgraciados los honrados, tanta falta les hace!

## OS AIRES D'A MIÑA TERRA

¿Por qué tan dulcemente llegan todavía á nuestro oído, ya como rumores de armonías lejanas, ya como tristes y melancólicos gemidos, ya como imperceptibles ecos de voces cariñosas, «os aires d'a miña terra»?

¿Qué suprema ley, qué misteriosa influencia pueden tener esos aires, para que después de tantos años de ausencia, sintamos agitarse nuestro espíritu al invocar

«...ises airiños lixeiros  
Que sospiran, que se queixan  
Nos alboriños d'o souto,  
N'as fontelas d'a ribeira,  
Nos picoutos d'as montañas  
E n'as chouzas d'as aldeas,  
Os airiños de Galicia,  
Os aires d'a miña terra.»

Si e entíficamente es una verdad indisputable la existencia de dos memorias en el sér humano: la memoria de los sentidos, que se gasta y deja perder las cosas

percederas, y la memoria del alma, para la que el tiempo no existe, que revive á la vez en todos los tiempos del pasado y del presente de su existencia; facultad del alma que posee como el alma misma, la ubicuidad, la universalidad y la inmortalidad del espíritu; indudablemente que «os aires d'a miña terra» pertenecen á la memoria del alma, pues los recuerdos de la patria y del hogar que esos aires simbolizan, están tan profundamente grabados en el alma de los hijos de Galicia, que con ellos se consideran felices y dichosos, haciendo de esos dulcísimos recuerdos el grato entretenimiento y la plácida satisfacción del porvenir.

Ese cariño profundo, esos sentimientos innatos son verdaderas manifestaciones del alma, íntimamente ligada hacia la tierra que nos vió nacer por sagrados vínculos, por hermosas virtudes, por afectos tiernos, por impresiones gratas; y así como todas esas nobles virtudes dignifican y enaltecen al hombre, sabido es que de ellas depende también la integridad, la felicidad, el bienestar y todas las grandezas imaginables de esa querida patria que tanto recordamos, bendecimos y adoramos.

Si el recuerdo de una función intelectual, que tiene su ejercicio con mayor ó menor actividad, lo mismo en la esfera de las alegrías inmensas como en los supremos desalientos; también es cierto que al recordar «os aires d'a miña terra» se agigantan en nuestra imaginación todas las bellezas de la tierra y todas las armonías del cielo, luz y colorido que el sol brillantísimo de nuestra patria derrama como un torrente de vida y calor sobre la naturaleza fértil y encantadora de nuestra inolvidable Galicia.

«Os aires d'a miña terra» significan, pues, para nosotros más que una poética frase, que condensa infinitos recuerdos del pasado, una manifestación del espíritu, un consuelo inagotable de ternura, algo así como una revelación divina, fuerza interna que nos incita á volver los ojos hacia la tierra que nos vió nacer y á extasiarnos en la contemplación de sus elevados montes, de sus profundos valles, de sus azulados mares, de sus floridas campiñas, de sus perfumados jardines, de sus pintorescas aldeas, arrullados eternamente por el murmullo de arroyos cristalinos, el aura gemidora de balsámicos aromas, el canto de hermosas avecillas, las frescas ondas marinas que besan sus arenosas playas, los rayos melancólicos de la luna rielando sobre las tranquilas aguas del lago, la voz plañidera del cercano campanario, y en fin, los ecos de la gaita, cuyas notas llenan el espacio de dulcísimas armonías y el alma de gratísimos consuelos.

¿Cómo no invocar «os aires d'a miña terra» si por ellos repercuten en nuestro corazón todas las manifestaciones íntimas del hogar querido de nuestros inolvidables hermanos, todas las francas expansiones y alegrías de nuestros compañeros y amigos de juegos infantiles?

¿Qué corazón joven, ausente de la patria, no ha recibido esas dulcísimas impresiones que suavemente llegan al alma, cuando «os aires d'a miña terra» nos traen entre sus invisibles alas la voz querida y consoladora de la mujer en quien depositamos todos nuestros cariños, todas

nuestras afecciones, todo nuestro porvenir?...

Airiños, airiños, aires,  
Airiños d'a miña terra,  
Airiños, airiños, aires,  
Airiños, leváme á ela.

ADRIANO DA VEIGA.

San Nicolás (República Argentina).

Rápida

## LA PROSA DEL PROGRESO

Es grande, es sublime, es majestuoso el avance del progreso que ha hecho de la «nada» un «todo», aprisionando la materia atómica de la naturaleza, que convierte en fuerza potentísima y propulsora de la industria, para lo que basta un hilo metálico que conduce y regulariza las corrientes de la magnetizada atmósfera, produciendo el fenómeno de la electricidad, luz y vida del mundo.

Es majestuoso, es sublime, es grande el talento del hombre que, sorprendido por un hecho casual, descubre un elemento primordial, arrebatado á Eolo sus preeminencias de impulsar á las naves por el líquido cristal del Océano, y encierra en la férrea cavidad de una caldera la fuerza motriz extraída de las aguas del propio Océano, metamorfoseadas en vapor por medio del fuego que empuja ciclópeamente moles formidables, que obedecen sumisas la dirección de la hélice contra los diques que le oponen los vientos y las mareas, de igual modo que opera tal milagro en esas otras moles terrestres que se denominan locomotoras.

Es inmenso, es inaudito, es asombroso, ciertamente, y por ello debemos todos los hombres entonar un himno de admiración que comprenda en sus ritmos y en sus estrofas los milagros de la naturaleza y los talentos del hombre.

Pero ¡ay! que no se puede tener alma sensible; hay que asociarla á la realidad física.

Emociona hasta la expectación, por ejemplo, el ver surcar los mares cortando las ondas con su acerado espolón, al trasatlántico que deja de su quilla una estela de argentada espuma y de su chimenea una banda negra de humo espeso que al minuto desaparece y se oculta allá entre las rosáceas nubes que se esfuman en el horizonte sensible, no quedando del buque más que el recuerdo de su rápido avance, recuerdo material, emoción de los sentidos, prosa y nada más que prosa del progreso.

En cambio, con este adelanto se eclipsó aquella arrobadora poesía plácida y sugestiva que inspiraban los barcos de vela, que, bordeando para recoger en la tersa lona las bocanadas del viento y tomar rumbo, semejaban en lontananza bandadas de palomas que se arrullaban con sus alas extendidas, acariciándose y persiguiéndose para celebrar sus esponsales, dándose el beso de amor que el aura recogía y devolvía rizando el festoneado borde de las vela.

Es verdad que esto era monótono; pero ¡cuánto había de poético en tanta monotonía! ¡y cómo palpitaba el corazón con



latidos infantiles, cuando veíamos el mástil que apuntaba ó la flámula que parecía hundirse en el salitroso mar!

¿Era aquello mejor? ¿Es mejor esto? Contesten los poetas y los hombres positivos.

Aquello ha muerto. ¡Paz para la poesía! Esto vive. ¡Gloria á la prosa del progreso!

G. S. R.

## EL VAPOR "FERROLANO,"

A las once de la mañana del lunes salió del Ferrol el nuevo vapor «Ferrolano», que en reemplazo del «Norte» y alternando con el «Hércules», ha de hacer en lo sucesivo la carrera de la Coruña al Ferrol.

Serían las doce próximamente, cuando el gallardo buque anclaba en nuestra bahía, demostrando que su viaje de prueba respondía á lo imaginado por sus armadores.

A bordo del «Ferrolano» venían distinguidas personas de la ciudad departamental, que luego de pasar á casa de los señores López Trigo, se dirigieron al restaurant «La Unión», para celebrar con un almuerzo el éxito de las pruebas del buque.

Presidió el Juez del Ferrol, Sr. Trillo Señoráns, y ocupaban puesto á su alrededor los Sres. Piñeiro (D. Mariano), Torres (D. Román), el Administrador de la Aduana del Ferrol; Martínez, primer vista de la misma; Plá (D. Demetrio), el farmacéutico Sr. Trillo, Vila (D. Augusto), Núñez, alférez de navío; Anca, ex-juez de Serantes; Velo, Muñiz, contratista de las obras del puerto; Hervada, Silveira, Pérez (D. León), Fernández Castellá, teniente de Carabineros; Tejero, Aranville, en representación de los Sres. López Trigo, y los representantes de la prensa local Sres. Telmo de Castro, Barreiro y Salinas.

Oportunamente é invitado por varios comensales, hizo uso de la palabra el señor Trillo Señoráns, quien pronunció un elocuente discurso abogando por la prosperidad de la Coruña y del Ferrol, ciudades hermanas que debían marchar hacia el progreso siempre unidas.

En el mismo sentido habló el Sr. Plá, que hizo la apología del Sr. Piñeiro, que es un hombre de carácter emprendedor y entusiasta por cuanto tienda al progreso de la marina mercante.

Sucedió á estos nuestro Director señor Salinas, que brindó en gallego; dijo que hermanada la vida práctica con la poesía, al enlazarse la Coruña y el Ferrol por medio de la comunicación terrestre y marítima, los rails semejabán brazos que ambas ciudades se tendían para unirse en fraternal abrazo, y el nuevo buque el beso de esponsales que una á otra se daban para firmar con él su eterno consorcio.

El Sr. Veiga brindó festivamente en verso.

Hízolo seguidamente el Sr. Tejero en sinceras frases por la prosperidad del primer departamento marítimo de España y la primera ciudad gallega.

El Sr. Telmo de Castro, en nombre de la prensa, se expresó en levantadas fra-

ses, tomando como té-sis de su brindis ciertas alusiones del Sr. Señoráns.

El Sr. Barreiro coincidió con el anterior é hizo votos por la unión de las dos importantes ciudades gallegas.

El Sr. Rebagliato, capitán del «Ferrolano», tuvo que abandonar á las dos menos cuarto de la tarde la mesa, pues hallándose en esta capital el almirante señor Cervera que va á veranear en las proximidades del Ferrol, y habiéndosele ofrecido el «Ferrolano» para su viaje á la vecina ciudad, este señor aceptó la galantería del Sr. Piñeiro, y á las dos en punto partió de este puerto acompañado por su señora, señorita hija y su hijo.

A las cuatro de la tarde estaba de vuelta el «Ferrolano» y á las seis dejaba de nuevo este puerto para llevarse á los invitados.

Desearnos que este vapor responda á las necesidades cada día mayores que se notan entre las dos ciudades hermanas, y que los armadores del nuevo buque vean satisfechas sus aspiraciones y sea el «Ferrolano» heraldo de prosperidad y progreso que por siempre una con lazo indisoluble al Ferrol con la Coruña.

Poblaciones que tienden al noble fin de vivir la moderna vida del siglo, no deben, no pueden existir separadas, y hombres que persiguen esta unión merecen el reconocimiento del país gallego.

En Galicia hacen falta empresas que la hagan descollar y hombres que, como el Sr. Piñeiro, pongan sus capitales al servicio de la industria.

Si todos procedieran como él, otra sería la suerte de nuestra tierra, que tiene derecho á ser atendida por todos sus hijos, y pues es grande, fuera un crimen el hacerla aparecer pequeña.

## EN LA ESCUELA DE CIEGOS

Como en nuestro número anterior hemos dicho, los días 25, 26 y 27 del corriente se celebraron los exámenes en la Escuela de ciegos que en el mismo local que la popular gratuita dirige el ilustrado presbítero D. José Salgado.

Siete fueron los examinados, cuyos nombres son Ramiro Puga, Ramón Ponte, Angel Gómez, Tomás Carrodegas, José Vitlar, Enrique Rodeiro y la niña Claudia Val Fernández.

Todos practicaron ejercicios de Geografía en el mapa de relieve, haciendo de paso la explicación histórica de los países, de Religión y Moral, Gramática, Aritmética, clasificación de semillas y otros.

Leyeron en letra usual de relieve los niños Puga y Rodeiro, y los demás por el sistema convencional de puntuación.

A la terminación de los exámenes de los tres días ejecutaron con afinación y gusto al piano, violín, flauta y viola, varias piezas musicales, entre ellas tres tiempos de un «Trio», del maestro Kulant; una «Danza de salón», de T. Iedo; una gavota del mismo y una «Alborada» del profesor de la Escuela D. Luciano Caño, cantando un bonito coro.

El Sr. Caño pronunció un sentido discurso, que más adelante insertamos.

Cerró el acto el Sr. Salgado con otro discurso de gracias.

Muchas y distinguidas personas asistieron á estos exámenes, y nosotros, al par que felicitamos á los Sres. Salgado y Caño por los resultados obtenidos, deseamos que á esta Escuela se le dispense la protección que merece.

\*\*

He aquí ahora el discurso del señor Caño:

Señores:

Alterando hoy la costumbre de confiar á mis discípulos estos modestos trabajos, con lo cual os proporcionaba una sorpresa agradable al admirar como un ciego leía con prontitud y corrección, hoy habré de ser yo quien directamente tenga la honra de hablar al distinguido é ilustrado auditorio que en el presente año ha concurrido á este acto, y le haré notar una vez más la falta de protección que se deja sentir hacia los ciegos en general y particularmente en este benéfico establecimiento que se sostiene mediante la inagotable caridad de un ministro de Dios.

Prometo ser breve y conciso, supeditando á estas dos cualidades las galas todas de la oratoria.

Todo ciudadano tiene indiscutible derecho á instruirse, porque á todos les es útil la instrucción.

Esta es una verdad incuestionable, reconocida hasta en los más rudimentarios principios de Derecho natural y puesta hoy en práctica por los pueblos cultos, que establecen en cada municipalidad un número de escuelas proporcionado al de sus habitantes.

Pero si la instrucción es útil á todo ciudadano, á los desgraciados ciegos es no solo útil, sino necesaria.

Cualquier persona dotada de todos sus sentidos puede proporcionarse con el trabajo corporal los elementos necesarios para la subsistencia; mas los privados del don de la vista han de buscar necesariamente aquellos elementos en el campo científico ó artístico, supuesto que al trabajo corporal no les es dable dedicarse sin peligro de sufrir lesiones más ó menos graves por no ver lo que hacen.

Desgraciadamente los colegios de ciegos que existen en España no se encuentran en proporción al número de estos seres desventurados que las estadísticas arrojan, y de aquí que las nueve décimas partes de ellos tengan que vivir de la mendicidad y sin instrucción alguna.

¿Es que acaso en las modernas sociedades se nos ha condenado á los ciegos á muerte civil? Triste es sospecharlo, pero forzoso es decirlo. El problema de la instrucción pública ha preocupado y preocupa á nuestros gobernantes; mas á pesar de cuanto se legisla sobre el particular, las escuelas de ciegos permanecen casi relegadas al olvido, soportando una vida lánguida por falta de apoyo, precisamente en los llamados á sostenerlas.

Cuatro años hace que me hallo de profesor al frente de este benéfico Establecimiento, fundado por el señor presbítero D. José María Salgado y sostenido por la caridad inagotable del pueblo coruñés, con la cooperación de las Corporaciones provincial y municipal y de varios donativos de particulares. En todo este tiempo he venido luchando siempre con los obstáculos que crea la escasez de recursos, y tras grandes esfuerzos y sacrificios lo-



gré colocar á mis discípulos á la altura que habeis podido apreciar; pero de hoy más será preciso ó sucumbir en la lucha, ó estacionarnos en el límite á que hemos llegado, como las almas caritativas no lo remedien.

— La enseñanza es gradual y progresiva tanto en el orden de conocimientos como en el sentido pecuniario.

Para convencerse de esto no hay más que reflexionar que cuando un niño aprende á leer, escribir, etc., no precisa más que un silabario, una pluma y otros objetos de poco coste; mas á medida que la instrucción avanza, son más numerosos y costosos los utensilios que necesita.

Pues bien, señores: la enseñanza de ciegos, por requerir aparatos especiales, demanda mayores gastos que cualquiera otra, y como los recursos con que se cuenta en este colegio no alcanzan á cubrir las más perentorias atenciones, se hace casi imposible poder comunicar á aquellos infelices toda la instrucción de que son susceptibles y que en el Colegio nacional de Madrid reciben.

Es, pues, de esperar, dados los sentimientos humanitarios de nuestro pueblo y de sus dignos representantes, que harán un nuevo esfuerzo para colocar esta benéfica institución á la altura que yo, por interés de mis alumnos y por el mio propio, deseo verla.

Demostrada suficientemente mi té-  
s, solo me resta dar desde aquí un voto de gracias á las Corporaciones municipal y provincial, á los socios protectores y á cuantos cooperan á esta caritativa obra y al ilustrado auditorio que me escuchó con tanta benevolencia.

Los que teneis la dicha de vivir en una vida de luces y colores, no podeis comprender la agonía moral de los que existimos en eternas tinieblas, y pues el Omnipotente os favoreció con los ojos corporales privándonos de ellos á nosotros, contribuid á que los ojos del alma se nos abran para ver la vuestra y llorar ternuras que en forma de oración se eleven á Dios para que otorgue un premio á vuestra filantropía.—He dicho.

## Prosa y verso

### EN EL NIDO

ELLA, 37 AÑOS.—EL, 19

*Coquetona salita, decorada con gusto.—Lindísimos jarrones de Sévres que ostentan plantas de un valor inmenso.—Cogines de damasco y de terciopelo.—Muebles antiguos, todos diferentes, que representan inmensa fortuna.*

Ella (balanceándose indolente en una mecedora).—Parece mentira que la pobre hija de aquel humildísimo San Blas de Júcar, haya llegado á ser la hembra de moda, cortejada por los príncipes del talento, de la sangre, del dinero...; la mujer á quien miran y adulan todos... todos... Aún hoy, porque aún hoy soy hermosa (vuelve la cabeza y su busto dibújase en un bruñido espejo). Sí, sí; muy hermosa (Pausa). Carlos, Carlos... el primero á quien quise... ¿El primero? ¡El único! No. El único, no: hoy amo muchísimo al joven heredero del Marqués de Dombarr. Le amo, y no de mentirigillas como á tantos otros. Pero no es un amor

como aquel, no es tan grande, tan intenso, tan avasallador... ¡Es más! No sé lo que me digo. Si Carlos volviese, le amaría, pero á este también, con toda mi alma, y á Carlos mucho, mucho, como se quiere... cuando quiere una mujer como yo. Quizá á este le ama porque se asemeja á Carlos... (asustada). ¡Qué pensamiento! Pero... no, no; mi nuevo amante es natural de esta ciudad y... aquello, tuvo lugar en Júcar... en uno de los extremos de la Península... ¡Qué tiempos! Carlos fué por vez primera á visitar su patrimonio de Júcar... Siempre se hallaba á mi lado halagándome los oídos con sus frases de amor, que allí sonaban como música del cielo... y sucedió... lo que yo temía que sucediese, y que á los ojos de la vecindad pudo ocultarse valiéndonos de mil tretas ingeniosísimas. Aquel pedazo de mis entrañas fué colocado en el andén. Ignoro si pereció ó si fué recogido por algún viajero. ¡Otra vez el pensamiento ese! Pues se lo preguntaré, vaya; se lo preguntaré para tranquilizarme. Después él me trajo á esta infernal ciudad, abandonándose así que se hastió de mi cariño... Más tarde...

La doméstica (asomando su cabeza por la puerta, que no está del todo cerrada).—El señorito...

Ella (arreglándose el tocado).—¡Que pase, que pase!

El (después de saludarla).—¿En 'que te entretenías?

Ella.—Viajando, soñando... como quieras. Pensaba en tí, en mi pueblo...

El.—En mí y en tus padres, ¿verdad?

Ella.—Sí... no... sí... No sé lo que digo. La alegría de verte...

El.—¿Me amas mucho?

Ella.—¡Oh! Mucho, mucho. (No miento).

(Pausa). Y, una cosa, pichoncito mio. Tú has nacido aquí, ¿verdad?

El.—No. Pero casi es lo mismo. Aquí pasé toda mi vida...

Ella (asustada).—¡No! ¡no! Cuenta... cuéntame eso...

El.—Es muy poco interesante... pero hay en esa... historia... algo que á nadie he referido...

Ella.—Pues yo quiero saberlo...

El.—¿Me amas?

Ella (impaciente).—¿Aún lo dudas?

El.—No. Y por eso no recelo en confiarte lo único que á todos, hasta hoy, he ocultado. Pero... ¡por lo que más ames! guarda este secreto... Donde nací, lo ignoro; ignoro también quienes son mis padres. Solo sé...

Ella.—(¡Dios mio, Dios mio!) Pero... yo creí que... ¡Jesús, Jesús!

El.—Solo sé que el bondadoso Marqués á quien debo no encontrarme hoy sin apellido, me recogió...

Ella.—¿Dónde? ¿dónde?

El.—En la estación de Júcar, provin...

Pero, ¿qué tienes? ¿Qué?...

FRANCISCO CAMBA.

### MEDO

N-unha pequena casa, feita alá pol-o ano de mil setecentos vinteito, según rezan documentos que meus bisabós deixaron envoltos n-un coiro de peneira, e atados con cordel d'estopa, os que apareceron n-o fondo d'unha antiga ucha de carballo, que foi dada por dote chea de millo pol-os pais de miña tartarabuella, cando se casou; ali n-esa mesma chouza, onde se criaron e mosterón ducias de personas d'as que eu levo sangue n-as venas, vivín solíño nove meses, que me pareceron nove siglos, e as noites tan largas com'os anos.

Eran catro paredes de mal cortadas pedras, negras da parroquia, cheas de buratos, e as taboas carcomidas da políña.

Fora d'aquel vello casucho, todo era pracer; pro ó encerrarme n-él de noite, ¡ay! ¡cántos amargos recordos! ¡cántos tristes pensamentos!

O dous de Novembre, dia d'os difuntos, fun rezar ó cimiterio pol-a y-alma dos que ali estaban enterrados. Cando o badal da campana daba o toque á finado, aquel golpe pegaba tamén no meu corazón. D'un lado pra outro buscaban as cruces que señalaban o sitio onde estaban os ósos dos que foron meus parentes, e a cada paso que daba estremecíame a sangue, crendo que lastimaba os corpos que dormían pra sempre debaixo d'aqueles terrons.

A porta da igrexa, ó mesmo pé das sepulturas que estaban sombreadas por arciprestes é olivos, un crego cantaba responsos, e o decir *pater noster*, caían dos meus ollos dous cocos de auga, duas bágoas, e fun chorando pra casa.

Aquela noite non había lua, nin estrelas: soilo nubes negras que corrian do vendabal pro norte; lostros, tronos, chuva e vento. De vez en cando sentía unha voz muy queixosa: eran ouveos dun can, que adivinaba algún loito na aldea.

Non pechei ollo, e sentado estuven lendo á luz dun candil. As tres da mañán, duas veces me petaron á porta. Preguntei quen era. Non me contestaron.

Matei a luz, mirei pol-a ventana: pro non acerto á decir o que era.

Desde entonces nunca quixen vivir soilo.

FORTUNATO CRUCES.

### ROMERÍA N-A VILA DE BOUZAS

O Santo Cristo de Bouzas

Fomos onte en romería

A miña muller e eu,

E a nosa filla Anxeliña,

Unha sola vontade

En tres personas distintas.

Un amigo d'os millores

Con nosoutros tamén iba:

Era o can, que por honrado

Forma parte d'a familia.

Non se aparta d'a rapaza,

Xa dende mui pequeniña,

E arregaña os dentes cando

Mira que alguén se li'arrima.

Andando pol-o camiño

Muitos probes nos pedían,

Coxos, mancos e mais cegos;

E algúns mostrando feridas.

—Caballero, caballero,

Señoritas, señoritas,

A estes probes desgraciados

Por Dios unha limosniña.

Caballero, caballero,

Señoritas, señoritas...

¡Y éramos todos labregos!

Eu, estouraba de risa.

Botei man á faltriqueira,

E entre muitas chucherías,

Atopéi un can pequeno,

Qu'entre outros mais grandes tiña,

E dinlo, para que todos

Se desen á boa vida

En tan bo dia sacando

De tan mal ano a barriga.

De vagar íamos vendo

De un lado e outro a campaña

Con veigas e con palacios

Qu'alegraban sempre a vista.

Muita xente e muito polvo:

Un sol que botaba chispas,

E tanto, que xa levaba

Pegada ó coiro a camisa;

E gracias, que estaban preto

As carballeiras sombrizas

De Coya, donde paramos

A refrescar cunha pinga:

E foi bo que non faltasen

Empanadas de sardiñas.



A catro cartos a peza,  
 Però ó viño... non se diga:  
 Que consumen os consumos  
 Consumidores e pipas;  
 Pois, para botar un hoto  
 Gastéi o xornal d'un día;  
 E si fora á convidar  
 O fato de raparigas  
 Qu'á nosoutros s'axuntaron,  
 E os ollos en min poñían:  
 Cerrara os meus, por non ver  
 As canastas de rosquillas,  
 Os tenduchos de botellas  
 E d'as ostras as cañizas:  
 Pero non falemos d'iso,  
 Que temos qu'andar axiña,  
 Si hemós de chegar a tempo  
 D'a procesión á saída.

¡Cánta xente pol-a praya  
 Vai indo! ¡cánta se mira!  
 N-as lanchas, que van chegando;  
 E cántas veñen aínda  
 De Cangas, Vigo, Moaña,  
 Tirán, Morrazo... lucida  
 Como nunca vai á estar  
 Hoxe á festa... n-é mentira,  
 Qu'en tod'as casas de Bouzas  
 Se ven colgadas ricas;  
 Algunhas d'elas ¡diantre!  
 Qué justrosas e qué finas!  
 Lev'o deño, si non son  
 D'as que trouxeron d'as Indias  
 Os seus donos, cando foron  
 D'acó á aló de conquista:  
 Non vai fora de camiño  
 Que lle chamen á esta vila  
 Puerto-Rico, segun vexo,  
 Pol-a xente de matrícula  
 Con aparellos de pesca,  
 Redes, palangres e liñas,  
 Que tén n-o mar un tesouro;  
 Pero que... d'o mar a vida  
 Non paga os sustos que dá  
 Con todo o peixe d'a ría:  
 As tromentas e as brétemas,  
 E n-a costa as embestidas  
 A morte ós ollos de cote  
 Lles pón; e non me ademira  
 Que precuren tomar ánimos  
 C'o que Dios nos dé n-as viñas,  
 Pois segun está de caro,  
 Non tomarán muitas pitimas;  
 Que hai que descontar d'a pesca  
 O quiñón par'á Santísima  
 Imaxen d'o Sante Cristo,  
 Tan festexado este día,  
 Como veredes, que xa  
 As campanas ripinican,  
 E a xente vai correndo  
 Cara ó adro. Xa se mira  
 O estandarte: poñámonos  
 De mais preto: n'ista esquina  
 Enriba d'este petouto  
 Vese moi ben: Anxeliña,  
 Non te manques n'esas cunchas  
 De mixillóns.—¡Qué bonita  
 A Virxe, que vai pintada  
 N'o estandarte! ¡coitadiña!  
 ¡Cómo chora pol-o fillo!  
 ¡Ai! cómo chora affixida  
 O vel-o morto n'otocolo,  
 Cheo de sangue e feridas!  
 —Sí, morreu como bo pai  
 Por darnos ós fillos vida:  
 Recémolle, para que  
 De mal nos libre, filliña.  
 Muita cera vai pasando,  
 E todas, velas d'a libra,  
 Que levan os mariñeiros,  
 Formados en duas filas.  
 En pós d'eles tamén van  
 Co'as suas encendidas  
 Muitas mulleres de lojto  
 Tapadas co'as mantillas.  
 Siguen dempóis os rapaces  
 D'as escolas, pol-a pinta,  
 E por si acaso o maestro  
 Vai detrás cunha varriña.  
 Preto véd'o Santo Cristo,

Que xa a xente s'arrodilla,  
 E d'a música se oye  
 O compás, con que camiña.  
 —Recemos un Padre-nuestro,  
 Levanta as mans, Anxeliña,  
 E pídelle munto, munto,  
 Qu'á todos tres nos bendiga.  
 Cregós, músicos, soldados,  
 Cerraban a comitiva,  
 E aínda por derradeira  
 Xente de fora muitísima.

Mentras anda a procesión  
 Por tod'as calles d'a vila,  
 Torcemos par'a alameda,  
 Que estaba muy concurrida.

N'o medio muntos paseantes  
 Con fidalgas señoritas,  
 Que, afellas, por devoción  
 Non veñen ás romerías;  
 E á un lado ó son d'a música  
 De Pontearas, que enriba  
 D'un taboado lles tocaba,  
 Bailaban wals e dancita  
 Zapateiros ilustrados  
 Con princesas de cocíña.

Un castillo de foguetes  
 Alí preto se lucía,  
 Que hastra ser noite fechada  
 Non queimaban: e como iba  
 A poñerse o sol, volvémonos  
 Para o cido ós que viñan  
 Pol-a ribeira, que xa  
 De remate aquilo iba.

JOSÉ MARIA POSADA.

## HINO REXIONAL D'O PORVIR

I  
 Houbo un tempo, según din as crónicas,  
 en qu'a probe Galicia choraba  
 e de doores sin fin se layaba,  
 que ferían o seu corazón;  
 en que todos guindábanl'a cara  
 un desprezo, un insulto, unha enxuria,  
 cal si filla maldita ou espuria  
 fora d'esta gloriosa naceon.

II  
 N-aquel tempo d'odiosa mamoria  
 era serva y-escrava Galicia,  
 e pra ela n'había xusticia,  
 e ninguén escoitaba sua vos.  
 Imploraba c-as bágoas n-os ollos  
 y-os seus layos o vento levaba:  
 soila sempre prohibida e estaba  
 esquecida d'o mundo e de Dios.

III  
 ¿Esquecida dixemos? N-é certo:  
 pra pidirlle trabucos e xente  
 tiñan sempre á Galicia presente:  
 ela sempre era o número un.  
 E levando por norte a obidencia,  
 entregaba tesouros a pote,  
 y-os seus fillos donaba de cote  
 anque non lle quedara ningún.

IV  
 Hoxe... moito cambearon os tempos:  
 d'os seus ollos secáronse as bágoas:  
 d'o seu peito fuxiron as mágoas,  
 e xa vive tranquila e felís.  
 Nin desprezos n-enxurias escoita,  
 e xa serva non é nin escrava,  
 nin n-o seu corazón xa se crava  
 veneno d'ensultos ruis.

V  
 Espertou d'o seu sono Galicia  
 d'os seus fillos c-a axuda valiosa,  
 y-a que sempre foi serva humildosa  
 hoxe en dona trocada se vé.  
 Tod'o mundo lle rinde homenaxes:  
 tod'o mundo seu méreto alaba,  
 a que foi tantos anos escrava  
 de si mesma señora xa é.

## VI

Bendigámol-o Rexionalismo  
 que redime esta patria gallega,  
 e sigamos seus fillos n-a brega  
 traballando por ela hastr'o fin.  
 O pendón rexional sosteñamos,  
 —este honrado pendón glorioso—  
 y-o porvir sin dudar será noso...  
 ¡Viva a verde e manífica Erin!

AVELINO BARBEITO.  
 (Noé Vila)

A Cruña.

## Crítica teatral

### CIRCO CORUÑÉS

La noche del martes de la semana que terminó fué de gala para el teatrito de la Marina.

Estrenóse la comedia en dos actos y en prosa «¿Quién engaña á quién?», del coronel del arma de Caballería D. Ricardo Caruncho.

¿Es la obra del Sr. Caruncho original? ¿tiene novedad? NÓ. Pero así y todo, es una comedia bien escrita, no le falta enredo, están bien dibujados los personajes y no mal entendidas las escenas, si bien alguna de ellas adolece de cierta languidez y monotonía, que restan á la obra un tanto de interés.

¿El argumento?

JORGE lleva un año de casado con DOLORES, y no obstante hallarse casien plena luna de miel, sostiene relaciones ilícitas con una tal MARIANA, que acepta de él aderezos á cambio de almuerzos íntimos.

RAMIRO, que es un amigo complaciente y cícioso, protege, aunque violentamente, las relaciones de JORGE, y al ser descubierta la falsedad de este por DOLORES, no vacila en pasar por ser él quien visita á la MARIANA; pero como RAMIRO ama á LOLA, hermana del esposo infiel, su complacencia le perjudica, pues D. Cosme, padre de DOLORES, descubre la verdad.

Pero ocurre la coincidencia de que RAMIRO escribe una carta á LOLA, sin nombrarla, y de esta carta hace un arma DOLORES para dar celos á su marido.

Al fin, el talento de LOLA lo arregla todo; hay perdones recíprocos, y la obra termina con la reconciliación de los esposos y el enlace de aquella y RAMIRO.

La señorita Catalá y la señora García, al igual de los Sres. Espantaleón, Miralles y Fernández, bordaron la obra y la interpretaron á perfección, contribuyendo á ello la señora Romero y el Sr. Aguirre.

\*\*

Así como cuando el estreno de «Maruxiña» hubo de hacer objeciones, que no le parecían bien á mi antiguo camarada Caruncho, pues me dolió que en aquel drama tan mal parado se dejara el idioma de esta mi idolatrada Galicia, con la sinceridad que me caracteriza confieso que «¿Quién engaña á quién?», en mi concepto es lo mejor que Caruncho escribió para el teatro, pues aparte de los defectillos apuntados y de una frase puesta en boca de DOLORES al participar á su padre que pronto será abuelo, y que conceptúo un tanto cruda, vulgar é inoportuna, la comedia tiene todas las demás condiciones para agradar.



Yo la aplaudí espontánea y calurosamente, y me complazco en tributar al compañero de otros tiempos y al amigo de siempre mis plácemes, pues su éxito ha sido un triunfo real y merecido.

ORSINO.

## Crónica semanal

### PALIQUE

—¡Diol-o bendiga, tío Chinto!  
 —¡E mais á tí, que á todos fainos falta, Mingote!  
 —Supoño que estos días vosté quedárase farto co as enchentes.  
 —¿Qué enchentes, ho!  
 —Pois as de San Xoán e San Pedro.  
 —Home, eso é bon para vosoutros os da vila, que trouleades de abondo.  
 —¡Ai, eso, sí! como trouleo haillo hasta se derrear calesunquer.  
 —Tal digo.  
 —En troques do folión d'outros tempos agora deron en facel-as «verbenas», e non hay canto de rua onde non hacha un baile de organillo, acordión, guitarra e hastra en seco.  
 —¿Como en seco?  
 —Sí, señor sin tocar ningún estrumeto, senon berreando e batindo as maus, ó que elle moi gracioso.  
 —Ben, home, ben; adevértidevos.  
 —Non todo elle adevirtición.  
 —¿Pois d'aquela?  
 —Haille tamén cada rebumbio que mesmo lle quitan á un os folgos.  
 —¿Por qué?  
 —Porque como agora non hay can nin gato que non use armas brancas ou de fogo, por calquer pequena causa tiran de faca ou de pistola, e «pum, pum, pum!» eéibanlle un tiro ou un navallazo á quen se lles pon por diante.  
 —¡Porra! Haiche boa calma.  
 —Para calma certas xentes.  
 —¿Cales, ho, cales?  
 —Pois algus que déitanse onde ben lles cadra.  
 —Non entendo, esprícate.  
 —Quero dicir que moitos que non teñen casa nin fogar, túmbanse total-as noites nos bancos do Relleno e alí durmen hastra o día.  
 —Fan ben se os deixan; o mal está se pescan unha doenza e se quedan tesos.  
 —Para pescar os muelles.  
 —Sei que sí, Minguínos.  
 —Como llo digo; mire total-as seras xúntanselle aló unha morea de rapaces e mais homes xa barbudos e pasan as horas co a cana ou a linia na man por verren se lles cai algun peixe.  
 —¿E caen?  
 —Peixes, poucos, pro eles ás veces soen caer ro mar.  
 —Non é mala pesca.  
 —En ocasións tamen pescan tabaco.  
 —¡Recontra! eso eche un milagre.  
 —Pois non hai mais.  
 —Pois non cho creo.  
 —Atenda e se convencerá.  
 —E defícele.  
 —Xa verá, ho, xa verá; días derradeiros, un así de trazas de cabaleiro chegou xunto a paredilla.  
 —Ben, ¿e qué?

—Que botou man ao peto.  
 —E que mais.  
 —Tirou d'él unha chea de macillos de pitillos e comenzou a botalos a yauga.  
 —¡Que acurrenceia!  
 —Uns rapaces dos da pesca que viron esta aucción, van e que fixeron, tiraron da roupa e «¡catap'úm!» guindaronse no mar á collel-os macillos do tabaco.  
 —Non me parez mal.  
 —Con que xa vé se tamen se pesca tabaco.  
 —Home, de ese xeito, sí.  
 —Aló pol-a aldea agora c'ó conto do veraneo estarán moi destraidos.  
 —Non hai queixa.  
 —Por mais que algus van ás aldeas pra se daren pisto.  
 —Home, eso echa certo, e haiche madamas que por aló andan tan encorsetadas e con tantos sombreritos cal si estivesen na vila.  
 —Pois eso non é veraneo.  
 —Pro hai que aparentar, Mingote.  
 —Claro, e a saude que a leve o demo, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

## Informaciones

### BUEN ÉXITO

De los noventa y siete Ayuntamientos de que consta nuestra provincia, ochenta de ellos se han suscripto ya á la importante obra que tiene en prensa y que está ultimando nuestro querido amigo y colaborador D. Francisco Tettamancy, titulada «Apuntes para la Historia comercial de la Coruña y su provincia».

Todos los Ayuntamientos suscriptos figurarán en un Apéndice que este libro llevará; lo cual nos hace suponer que, no obstante la política menuda que abstrae en primer término á nuestras Corporaciones rurales, demuestran en esta ocasión que preside en ellas un signo de cultura que les honra, protegiendo las letras.

Pasan de cuatrocientos los ejemplares que en esta forma tiene colocados nuestro amigo, por lo que nos congratulamos muy mucho; y si como esperamos, se suscribe el resto de los Municipios y varias otras Corporaciones respetables de la localidad, predecimos que no quedarán para la venta particular ningún ejemplar de la obra aludida, teniendo indudablemente que preparar una segunda edición.

El libro del Sr. Tettamancy, por su índole y las novedades que introduce, tenemos la seguridad de que ha de obtener éxitos muy lisonjeros.

\*\*

### OBRA CURIOSA

El Director de *La Correspondencia Gallega*, de Pontevedra, D. José Millán, está escribiendo un libro titulado «Notas históricas sobre los varones ilustres de Pontevedra».

Dada la importancia del asunto y el interés que encierra para la biografía completa de los hijos distinguidos de Galicia, de esperar es que el Sr. Millán no desmaye y que ponga pronto término á la obra que nos ocupa.

\*\*

### PINTURA DECORATIVA

El reputado pintor D. Vicente Díaz, profesor de la clase de colorido de la Escuela

de Artes y Oficios del Ferrol, nos ha obsequiado con dos fotografías imitando el tapiz y representando un aldeano gallego tocando la gaita y una moza haciendo sonar el pandero.

Estas copias están tomadas de unos *panneaux* que fueron pintados por el Sr. Díaz para ser colocados en el salón de actos de la Diputación provincial, y demuestran las excepcionales aptitudes de su autor para la pintura.

Agradecemos á nuestro amigo D. Vicente Díaz su atención.

\*\*

### D. ANTONIO DEL RIO

Hállase en esta capital el exgobernador de La Laguna (Filipinas) nuestro amigo D. Antonio del Río, después de prestar á la patria tantos y tan buenos servicios en aquellas tierras que han sido nuestras.

Dámosle la bienvenida.

\*\*

### TUNA CLÁSICA GALLEGA

Así se titula una que se está organizando en Santiago para ir á París; y, efectivamente, tan clásica es que no lleva á la capital de Francia ni una sola melodía gallega, á juzgar por las piezas que ejecutó en el concierto que ha dado.

¡Vivan el *clasicismo* y el *galleguismo*!

\*\*

### EL DOCTOR TRIVIÑO

En la primera semana del mes que principia hoy llegará á esta capital el afamado dentista Dr. Triviño, quien, como hemos dicho, se alojará en el segundo piso de la casa de la calle de San Andrés, núm. 38.

Lo avisamos á las personas que necesiten de sus servicios.

\*\*

### EL OTRO

Continuamos recibiendo este semanario del Ferrol, que dirige nuestro amigo el festivo escritor D. Wenceslao Veiga.

Es un periódico muy bien escrito que revela la gracia de su director.

\*\*

### LA VEU DE CATALUNYA

Este importante periódico, que desde los últimos sucesos de Barcelona se publica con el título de *Diari de Catalunya*, elogia calurosamente los artículos que hemos insertado respecto á la reorganización de los *Juegos florales* y traduce algunos de los párrafos más calientes de dichos artículos, haciendo notar que en este asunto hay mucho parecido en lo que pasa en Galicia y en Cataluña, donde por lo visto también se cometen abusos.

Agradecemos al colega su atención.

\*\*

### BIBLIOGRAFIA

Los importantes semanarios de Madrid «Blanco y Negro» y «Alrededor del Mundo» contienen un escogido texto y magníficos grabados.

Tipografía «El Noroeste», Galera, 21

## Tarjetas

Se hacen, desde una peseta el ciento, en la imprenta de este periódico. Las hay de varias clases.



# LENDA DE HORRORE

(A MITRA DE FERRO AFDENTE)

TRADICION GALLEGA, ESCRITA EN VARIEDAD DE METROS POR

**Galo Salinas Rodríguez**

PRECIO **2 PESETAS**

De venta en la Librería Regional de D. Eugenio Carré Aldao, Calle Real, número 30.—La Coruña

**Librería Regional**

DE

**Eugenio Carré Aldao**

30, REAL, 30—LA CORUÑA

Primera casa de Galicia en surtido de toda clase de obras nacionales y extranjeras.

Subscripción á toda clase de periódicos y revistas de todo el mundo.

Corresponsales en todos lados que permiten á esta casa servir todos los encargos á vuelta de correo.

Tarjetas postales con vistas y tipos de Galicia y de España.

Sellos para colecciones, albums, libros de cuentos y todo lo concerniente á la 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> enseñanza. *Sellos Regionales*: gallegos, catalanes, valencianos, aragones, etc.

Ultimas obras publicadas por escritores gallegos:

*Horas perdidas*, prosa y verso, castellano y gallego, por Manuel Lois Vázquez, pesetas 2.

*Resúmen da Historia de Galicia*, por Florencio Vaamonde, pesetas 1,50.

*Gondar y Forteza*, novela por el Marqués de Figueroa, pesetas 3,50.

*Discurso del Ateneo de Valencia*, por Emilia Pardo Bazán, pesetas 1.

*Poesias del P. Feijoo* sacadas á luz por Antonio López Peláez, pesetas 2.

*Versos*, por Vicente Casanova, pesetas 2.

*Exámen crítico de las nuevas escuelas de Derecho penal*, obra premiada, por Constante Amor Neveiro, pesetas 4.

*Elementos de carreteras y ferrocarriles*, (construcción y conservación) por Francisco Ponte y Blanco, en rústica pesetas 10 y en tela pesetas 12.

PIDANSE CATÁLOGOS QUE SE MANDARÁN GRATIS Y FRANCO

30, Real, 30—La Coruña

## REVISTA GALLEGA

Semanario de literatura é intereses regionales

Se publica todos los domingos. Colaboración escogida.

Precios de subscripción: La Coruña. al mes, 0'50 pesetas; fuera, al trimestre, 2'00 idem; número suelto, 0'10 idem; número atrasado, 0'20 idem.

Redacción y Administración,

Plaza de María Pita, 18



## COMERCIOS PRINCIPALES Y RECOMENDADOS DE LA CORUÑA

**HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.**—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

**Gonzalo Martínez** Corredor de comercio.—*Marina, n.º 17* bajo.—Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

**EMILIO HERMIDA.**—*Guarnicionero.*—Franja, 42 y Real, 39.—Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

**FRANCISCO LOPEZ, ENCUADERNADOR.**—Luchana, 32.—Encuadernaciones de lujo y sencillas en papel, tela y piel Esmerado trabajo y precios sin competencia.

**ANDRES VILLABRILLE, Médico.**—San Nicolás, 28, 2.º.—Horas de consulta: de dos á cuatro de la tarde.

**ANDRES SOUTO RAMOS.**—*Marina, 28.*—Agente de Aduanas y consignatario de vapores.

### Manuel Sánchez Yáñez

PROFESOR DE MÚSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etcétera, para conciertos, bailes y reuniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)

### Fotografía de Feris

DE JOSE SELLIER  
SAN ANDRES, 9

### Sastrería de Daniel Couceiro

RIEGO DE AGUA, 34.—PRINCIPAL

Elegancia y economía.—Esmero en el corte.

Especialidad en los géneros que se recomiendan por su bondad y duración.

RIEGO DE AGUA, 34

**B. ESCUDERO E HIJOS.**—Orzán 74 y Socorro, 35.—Talleres y almacenes de Mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

**MANUELA SERANTES.**—Real, 15.—Para señoras y niños, gran surtido en capotas y sombreros adornados y en cascotes, flores y plumas. Especialidad en velos para los mismos y gorritas de bautizo. Esmero en las reformas. Grandes pensamientos, anchas cintas y coronas.

**MANUELA JASPE.**—Estrecha de San Andrés, 7.—Armaduras, flores, plumas, sombreros adornados para señoras y niños. Última novedad.

### CAFÉ NOROESTE

DE MANUEL RODRIGUEZ

RUANUEVA, 18

### Tarjeta de visita

se hacen en la imprenta de este semanario á una peseta el ciento.

### Gran Almacén de Música

PIANOS INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA

CANUTO BEREÁ Y COMP.ª

REAL, 38.—CORUÑA

### Música Gallega.—Canto y Piano

*Lid.* 18 cantares viejos y nuevos de Galicia en tres series cada uno 3 ptas.—*Baldomir.* «Como foy?» Melodía, 2 pesetas.—«Meus amores», Melodía, 2 ptas.—*Berea.* «Un suspiro» Melodía, 1'50 ptas.—*Chané.* «Os teus ollos», Melodía, 1'50 pesetas.—«Un adiós á Mariquiña», Melodía, 2'50 ptas.—*Lens.* «A Nenita», Melodía, 2 ptas.—«Malenconía», Melodía, 2 pesetas.—*Montes.* «As lixeiras andurinaas», Balada, 1'50 ptas.—«Doce sono», Balada, 2 ptas.—«Negra sombra», Balada, 1'50 ptas.—«Lenxe d'a terriza», Balada, 1'50 ptas.—«O pensar d'o labrego», Balada, 1'50 ptas.—**PIANO SOLO.**—*Berea.* «La Alfonsin», Muiñeira, 3 ptas.—*Chané.* «A Foliada», (con letra), 5 ptas.—*Cinna.* «Serenata Gallega», 4 ptas.—«Romanza Gallega», 2 ptas.—*Lens.* «Serantellos», Parafraasis Gallega, 2'50 ptas.—*Montes.* «Maruxiña», Muiñeira (con letra), 2'50 ptas.—«Alborada Gallega», 3 ptas.—«Aires Gallegos», Pascoble, 2 ptas.—«Jha noite na eira do trigo», Balada Gallega (con letra), 1'50 ptas.—*Santos.* «Rapsodia Gallega», 4 ptas.—*Veiga.* «Alborada Gallega», 3 pesetas.



### Baña y Vázquez, Consignatarios

VAPORES PARA TODOS LOS PUERTOS DEL LITORAL

3. Santa Catalina, 3

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOYD ALEMÁN  
3, SANTA CATALINA, 3

### El Laudemio

POR

D. Evaristo Martelo Paumán

Esta interesante obra se vende, al precio de 0'50 pts., en la Librería Regional de Eugenio Carré Aldao, Real, 30, Coruña.

### Sociedad Electro-Fotográfica

DIRECTOR: A. M. QUIROGA.—CASA CENTRAL EN LA CORUÑA: CALLE REAL, 86  
SUCURSALES EN EL FERROL Y EN LUGO

Retratos al platino é iluminados.—Ampliaciones fotográficas.—Esmero y prontitud en los trabajos.—Precios económicos sin competencia.

REAL, 86.—LA CORUÑA

### Hamburg-Sudamerik Hische

DAMPFSCHIFFFAHRTS-GESELLSCHAFT



Compañía Hamburguesa Sudamericana de vapores correos

AL RIO DE LA PLATA

El día 8 de Julio saldrá de este puerto directamente para los de Montevideo y Buenos Aires, sin escala en ningún puerto del Brasil el vapor

### MENDOZA

Admite carga y pasajeros. Estos buques tienen magníficas instalaciones para los pasajeros de tercera clase. Se hallan dotados de luz eléctrica. Llevan cocineros y camareros españoles.

Para más informes, dirigirse á los Representantes en la Coruña, Sres. Hijos de Marchesi Dilmau, calle Real 75.

### Abonos y productos quimicos

DE LAS

Importantes manufacturas de Kuhlmann

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL: 6.000.000 DE FRANCOOS

PABLO ESTADIÉU, depositario y agente general para España y Portugal.—BAYONNE (Francia).

CONSIGNACION de sardinas saladas y prensadas y conservas de Galicia.—Casa en BAYONA (Francia) y agencia en BURDEOS.